

EL EXTREMEÑO.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES, MATERIALES Y DE NOTICIAS.

Se publica todos los Domingos.
La correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los escritos.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes. El pago será adelantado.
PRECIOS En Plasencia por un trimestre 8 reales.—Fuera de Plasencia, 10 reales.—Extranjero 4 francos trimestre.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

D. EVARISTO PINTO SANCHEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION—Plasencia en la Redaccion y Administracion, Rincon de San Esteban núm. 10. Y fuera remitiendo el importe de un trimestre en libranzas ó letras de facil cobro.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS se insertarán al precio de 5 céntimos línea para los suscritores y 10 para los que no lo sean.

EL EXTREMEÑO.

LA LIBERTAD ES LA VIDA.

La libertad es la savia vital de los pueblos, así como la sangre es la savia vital del organismo humano. Sin libertad caen las naciones en el marasmo y únicamente desarrollan en su conciencia, odio inextinguible contra el que las oprime. Privada de oxígeno al aire que respirais y os asfixiareis: privada a un pueblo del calor del sol de la libertad y lo marchitareis. La libertad es la vida.

No es de extrañar que un gobierno reaccionario cercene con despiadada mano las instituciones que garantizan a un pueblo el legítimo ejercicio de sus derechos, porque está en los principios de su arbitraria política; lo que no es lógico, es que un Gobierno que lleva en los pliegues de su bandera escrita la palabra *libertad*, cohiba esa misma libertad que proclama.

Si la odiosa y degradante ley de castas ha desaparecido, si la tiranía ha sido maldecida por todos, es absolutamente indispensable que la libertad sea un hecho, y no una promesa eterna. Es urgentemente necesario que los gobiernos levanten la mano de plomo que oprime el corazón de los pueblos, es preciso que la pura brisa de la idea dilate sus pulmones oprimidos por los monstruos del odiado despotismo.

Los honrados hijos del trabajo son buenos, excelentes, cuando en nombre de la odiosa contribucion de sangre se les arranca del hogar, haciéndoles dejar tal vez en la miseria a los autores de sus días, y le entregan un armamento y un equipo, y desterrándole de sus patrios lares, cruzan el proceloso Océano, para morir ignorados ó caer víctimas del plomo destructor entre la manigua, ó son devorados por las terribles enfermedades endémicas de la rica Antilla, ó bien perecen en el patrio suelo defendiendo al gobierno constituido, en lo que ha dado en llamarse campo del honor, cuando debiera llamarse campo del crimen.

Entonces a esos hijos del trabajo se les considera dentro de la esfera de la ley, entonces es muy justo que empuñen el fusil y que derramen su preciosa sangre, defendiendo a la patria ó al gobierno, entonces cumplen con su deber, pero llega el período electoral, y aquellos desgraciados patrias que abandonaron un día su hogar, su familia y su patria, aquellos infelices víctimas que derramaron su sangre en los campos de batalla defendiendo a un gobierno que tal vez no conocían, aquellos honrados obreros que después de sufrir cuantas penalidades lleva consigo la vida militar, tienen la suerte de abrazar a su familia y amigos, y vistiendo otra vez la honrada blusa, entran de nuevo a ocupar en el concierto social el puesto que al marchar dejaron, se encuentran con que no se les permite depositar su voto en los comicios, con que la ley de aquellos por quienes derramaron su sangre, les cohibe de una manera terminante el derecho de elegir sus representantes en el municipio, en la provincia, y en la nación que poco antes puso el fusil en sus manos, para llevarlos a la guerra.

Esto es lo más irracional, lo más ilógico, lo más absurdo, y sobre todo lo más odioso que darse puede. ¡Pobres hijos del trabajo! Estos son los beneficios que os proporcionan a cambio de esponer vuestra

vida y perder vuestras más caras afecciones! Y esto en el último tercio del siglo XIX. Y esto cuando dicen que la infame ley de casta no existe. Y es cuando la voz de la humanidad ha hecho que los gobiernos que se llaman civilizados, rompan las cadenas de la esclavitud que oprimían al infeliz negro, arrancado de su patrio suelo por la mano criminal é infame del pirata. ¿Por qué pues, no se han de romper también las cadenas que oprimen al esclavo blanco? ¿No es acaso tan digno de redención como el esclavo negro? Dejad que respire el purísimo ambiente de la libertad; de esa libertad regada con la sangre de Padilla, de Lanuza y de mil y mil mártires y héroes de nuestra pobre patria; de esa libertad por la que el honrado pueblo ha derramado torrentes de sangre mezclados con ríos de lágrimas arrancadas a la inconsolable madre, a la tierna esposa ó al pobre hijo, que vieron caer acribillado el pecho por el plomo fratricida al hijo de sus entrañas, al ídolo de su corazón, al padre querido, que espira con la sonrisa en los labios defendiendo con heroicidad sus derechos, que con ruda y sacrilega mano le roban aun los que se llaman gobiernos liberales.

Por eso las revoluciones son las justicias de los pueblos.

Carlos Estuardo paga la deuda de sus predecesores, rodando su cabeza a los pies del cervicero Cronwell. Luis Capetó y María Antonieta, después de la toma de la Bastilla, son guillotinado por la sentencia del pueblo, satisfaciendo de este modo la deuda de Nemrod. El sol de la libertad de Europa, eclipsa en Waterloo, el sol de la gloria del capitán del siglo; el sol de la libertad del mundo, ciega con sus vivos rayos al moderno César, que vendido y prisionero en apartada isla, muere al fin soñando en sus ejércitos y en su gloria.

Así como el astro del día alienta y vivifica la vegetacion de nuestro férax y privilegiado suelo, haciendo que las más gayas flores esmalten con sus bellísimas corolas la verde alfombra de nuestros campos y jardines, así el radiante sol de la libertad alienta y vivifica a los pueblos, iluminándoles el camino del progreso, para que por él y ayudados de la ilustracion y el orden, lleguen a depositar sus ofrendas en el templo de la civilizacion.

La libertad es la vida.

DOS PALABRAS

SOBRE UNA CUESTION CONCRETA.

Un importantísimo proyecto, una mejora para la comarca de esas que proporcionan resultados tan preciosos, como tangibles é inmediatos, ha sido indicada, con noble y desinteresado fin, en el núm. 71 de EL EXTREMEÑO.

Quiero dedicarla muy poco espacio en nuestras columnas porque es de esas respecto a las que el juicio está hecho con certeza en todos los países civilizados, y solo necesitan para su aplicacion algo de buena fé, un poco de patriotismo, sentimientos humanitarios é inteligente iniciativa. Esta solo busco hoy; la proteccion, ó el concurso siquiera, de personas competentes que pueden, y deben en mi concepto, ilustrar la opinion con su estimado consejo, procurando que la "Caja de Ahorros" sea pronto una institucion acreditada en esta Ciudad.

Voy a esponer en breves líneas mi opinion respecto a esta materia: pero antes quieao, imitando la conducta de mi ilustrado amigo el Director de *La Locomotora*, hacer pública la declaracion del profundo agradecimiento que alienta en mi pecho con fuego inextinguible por su carta-revista, *Impresiones*, a que antes aludí; y me creo además en el deber de manifestar que todos los *placentinos* harán suya esta manifestacion porque en general no pecaron nunca de ingratos.

Ocuparme en hacer patente la importancia, la conveniencia y la utilidad de las *Cajas de Ahorros*, sería perder el tiempo que en ello empleara é inferir un insulto a mis paisanos. Cuestiones son estas ciertamente, que se han elevado a la categoria de verdades universales, axiomáticas, despues de pasar, destellando el lampo seductor de su purísimo espíritu humanitario, por el límpido y severo crisol de la libre discusion científica: la Economía Política inspirada en la moral más perfecta, las ha colocado en aquella region serena, al abrigo de los emponzoñados dardos de la pasion, que allí no alcanzan, y de las perversas diatribas que son patrimonio nefando de todos los criterios raquíticos y egoistas.

Las *Cajas de Ahorros*, instituciones filantrópicas de raro y múltiple alcance en sus efectos, no necesitan más para ser alabadas cual merecen, que mostrarse al atento reflexivo é imparcial examen de los hombres ilustrados y sinceros. Pero en verdad que aquellos no han menester prueba alguna, y a estos, les bastará considerar, que provocan, desarrollan y acostumbran al ahorro, a la conservacion de lo *no absolutamente necesario*, a la clase a que es más provechosa esta virtud, sembrando en ella al mismo tiempo los inapreciables gérmenes de bienestar y moralidad, de que desgraciadamente para todos, tan falta se encuentra nuestra patria. Ofrecen igual motivo y base, mas ó menos amplia, en que puede cimentarse la creacion de pequeños capitales, contribuyendo así a dotar a los *humildes* de justa independencia en la vida, independencia que debe hacer brotar en ellos voluntades que se den a sí mismas la suprema legislacion, la guía y norma práctica de su conducta para las acciones posibles.

Economía, sensatez, moralidad!.. tal es el lema bendito que pueden ostentar por ilustre timbre de su humanitario blason, tan benéficas instituciones.

Mas como en mi epigrafe indicaba no estriba en este aspecto del problema la dificultad, (si alguna existe), no está el escollo en la cuestion teórica; tratase pura y simplemente por el contrario, de una cuestion practica y concreta, y a esta debia referirse, y se refiere, la *fé* de que hablaba el conoicid-articulista a quien antes hice referencia. Vamos, pues a bosquejar esta nueva faz que el asunto ofrece.

Las *Cajas de Ahorros* incuestionablemente son beneficiosas, utilísimas y humanitarias.

Sentada esta afirmacion previa pueden suscitarse las siguientes cuestiones: ¿Existen elementos, en esta ciudad, suficientes para la creacion de un instituto de esta índole?

Caso de ser posible, ¿es hoy oportuna su fundacion..?

Siendo posible y oportuna, ¿qué medio es el más adecuado y hacedero, en las condiciones en que nos encontramos, para conseguir inmediatamente tan laudable fin?

Y qué otras instituciones, por último, pueden

ser base y base y complemento de las que nos ocupan...?

He aquí los varios aspectos que la cuestión reviste; todos ellos reclaman afirmativa y cumplida solución antes de comenzar los trabajos, si se ha de proceder con la prudencia que exige el deseo de marchar desde luego autorizados por la opinión general (unánime á ser posible), y por la confianza y el interés de todos. Fáltanos ya tiempo y lugar que consagrarlos, y queremos dejar la resolución terminante y amplia, á la opinión que se forme; la que trataremos de sorprender por la piedra de toque de la discusión íntima y razonada: terminamos, pues, este ya enojoso y largo escrito, apuntando breves razonamientos respecto á cada una de aquellas cuestiones.

Por lo que á la primera se refiere, basta pedir consejo á la experiencia extraña, buscar la respuesta, primeramente, interrogando á esa experiencia, y fijarse después en que se trata de fundar un establecimiento que por su propia índole se amolda y acomoda perfectamente al lugar en que se halla y á las necesidades que debe satisfacer; es decir, donde las imposiciones se hacen en gran escala, grandes son las operaciones donde él busca la *pequeña y segura ganancia* que ha de serle indispensable; y donde las imposiciones son pocas, pequeños necesitan ser los préstamos. (1)

Pasando á recordar la segunda, nos habla con elocuencia bastante respecto á su oportunidad el hecho del actual desarrollo y multiplicadas creaciones de instituciones semejantes en lugares de la misma categoría; puesto que la nuestra sufre la misma calamitosa situación que cada una de aquellas; ó si en algo se diferencia es en que aquí causa aún más inicuos estragos la horrenda usura que tan cogojosamente pesa sobre todas nuestras industrias, por ella en gran modo empuñadas.

Respecto á la tercera, que es la más capital á nuestro juicio, parecen que el medio sería; «empezar por fundar, lo más ampliamente posible, una *Sociedad de amigos del país, ó de los pobres*—como quisiera llamársela—en la cual, contribuyendo por tiempo indefinido con insignificantes cuotas los asociados, se encontraría el cimiento sólido para la edificación de la Caja." Con esta fin, se citaría á cuantos quisiesen concurrir á una reunión en que el asunto se determinaría, tratándolo puramente como cuestión propia, como negocio local que lo mismo á todos afecta é interesa, como asunto digno, elevado y filantrópico. Pero esto exige más amplitud y se la daremos en el siguiente número.

Cuanto á la última cuestión hace directa referencia, indicábalo ya con su acostumbrado tino, nuestro muy apreciado amigo *Fernando*, en el discreto, sencillo y elegante trabajo á que repetidamente hemos aludido. En efecto, citanse allí, á más de la *Caja*, de que tratamos, y la *Sociedad Económica, El Monte de Piedad, la Escuela de Artes y Oficios, las Conferencias populares*. Seguramente algunos los que esto lean, corazones incapaces de dilatarse en presencia de la idea del bien de su prójimo, espíritus cerrados á la satisfacción inmensa que proporciona el íntimo y profundo sentimiento de amor á la idea de humanidad, se conformarán con estrecharse estúpida é impiamente de hombros, cual si nada serio y noble se les propusiese, ó lanzar la pomposa, ahuecada y *competente* cuanto acostumbrada sentencia de *En este país... etc.* como decía con doliente é incisiva frase el inmortal *Figero*.

Esto lo esperábamos, mas lo despreciamos á pesar de nuestra pequeñez, y sobre todo y finalmente lo sufrimos porque no vemos esta como cuestión nuestra ni queremos que sea sino de todos los hombres probos, entusiastas é ilustrados de la población y del país. La opinión de estos es la que fervientemente deseamos conocer. Y hasta otra ocasión muy cercana tiene el sentimiento de despedirse de sus amables lectores, repitiendo al Sr. Aguilar el testimonio afectuoso de que hablo al principio, por haberle proporcionado grata aunque temida ocasión de imprimir estas líneas.

M.

(1) Suponiendo la institución completada con las que naturalmente le son acesorias,

BANQUETE DEMOCRÁTICO.

A la hora previamente señalada; (la una de la tarde,) dió principio el anunciado banquete democrático el domingo 20 de los corrientes:

A pesar de la falta de asistencia de los periodistas madrileños á quienes se esperaba, de algunos individuos de representación en la provincia y de muchos otros que, con diversos pretextos, se excusaron, el número de comensales ascendió á 150.

Convenientemente preparado el local con emblemas alusivos á las ideas de los asistentes, y modestamente adornado presentaba un aspecto tan especial, tan *sui generis* que de buen grado hubiéramos admitido á ciertos individuos para que aprendieran á respetar y cumplir lo que propalan huecamente en todos los tonos, y de distintas maneras para después destruirlo con sus actos dando una palpable prueba de la inconsecuencia aneja á la falsedad de sus teorías.

Durante la comida, más que á una reunión de amigos y correligionarios, parecimos estar asistiendo á una cátedra seria en que el profesor se preparaba para la explicación y los alumnos la esperaban con ansiedad y religioso silencio.

Colocada la mesa general en forma de herradura, ocupaban la presidencia el Sr. D. Pedro García Mora teniendo á su derecha á nuestro director y á D. Antonio Rodríguez Haro y á su izquierda á D. José María Gil de Roda ex-diputado constituyente en 1873 y á D. Antonio Elvira Vega, siguiendo por ambas partes las personas de mayor representación en los pueblos que representaban.

Empezaron los brindis que es la parte capital de estas reuniones.

Hizo uso de la palabra el Sr. Pinto Sanchez, nuestro Director, y en un breve, pero elocuente discurso, encareció la necesidad y consecuencia de la unión de todas las fracciones democráticas para llegar á la meta de las aspiraciones de todos; concluyendo, en medio de los generales aplausos, por brindar por la unión democrática sin abdicación de sus principios, que son los federales: por la prensa en general, y terminó recomendando la sensatez y mesura aneja al acto á que tenía la honra y el placer de asistir.

Una de las frases que mejor impresion hicieron en todos los circunstantes fue la que pronunció al final del encarecimiento de la instrucción en nuestra patria. «El pueblo español es digno, por todos conceptos de que se le den *todas* las libertades democráticas.

Siguió en el uso de la palabra el Sr. Gil de Roda el cual empezó dándose á conocer como antiguo demócrata, saludando acto seguido á los congregados. Estendióse en largas consideraciones para recomendar la circunspección al elegir los hombres que debieran formar los comités locales. Pregunta si sería conveniente ir á las elecciones y examina tres principios en los cuales se apoya para terminar creyendo que el retraimiento es lo que en la actualidad debe hacerse. Al brindar, lo hizo por los mártires de la democracia y en particular por los Sres. Gonzalez Hernandez, Sanchez Bueno, Barroeta, Font y Nuñez Amor, dando después tres vivas, uno á la libertad, otro á Extremadura y el tercero á la provincia que fueron calurosamente contestados.

El Sr. Elvira en elocuente discurso, saluda á la democracia creyendo que ha llegado la hora de la reconstitución, recomendando, para conseguir este anhelado objeto el olvido de antiguas diferencias hoy existentes. Termina, por fin, dedicando un brindis á la Unión democrática, á Castelar, á Carvajal y á Gambeta.—Estuvo feliz y oportuno arrojando mútuos aplausos.

Brindó á continuación el Sr. D. Pedro María Jesús por Pi y la democracia joven por Ruiz Zorrilla y su regreso y por la democracia Universal. (Aplausos.)

Levantóse acto seguido el Sr. Pielagos, previa indicación del Presidente, y con elocuentes frases y esa natural fogosidad que tanto valor da á su arrebatadora palabra, empezó felicitando al Sr. Ministro de Fomento por su notable circular.—dirigiéndose principalmente á la juventud, de la cual espera el porvenir grandioso, siempre que en la Ciencia se apoyen, dando fin á su discurso brindando por la Unión, por los hijos de la Ciencia y por la Patria, (Aplausos y bravos, repetidos.)

El Sr. Rodolfo Gonzalez encareció el valor de la sinceridad y franqueza como la prenda personal de más valía, estendióse en largas consideraciones sobre el objeto de la reunión y terminó brindando por el sufragio, por la libertad de la prensa, de reunión y de enseñanza y por los Sres. Zorrilla, Carvajal, Salmeron y Martos.

Al levantarse D. Eduardo Sanchez Garrido entró el Sr. Alcalde de esta ciudad y el Presidente le invitó á que ocupara el asiento que exclusivamente para él ó su representación tenía reservado la Comisión organizadora. El Sr. Alcalde se excusó no sin manifestar la complacencia con que veía la sensatez y el orden que en el banquete reinaba.

El Sr. Sanchez Garrido leyó un discurso que publicaremos en el número próximo y que fué muy aplaudido por la concurrencia.

D. José Martín Valencia, brindó por la Unión, por los iniciadores del banquete y por todos los demócratas en general.

El Sr. Presidente invitó á nuestro querido amigo y compañero D. Fernando Aguilar y Alvarez Director de *La Locomotora* de Bejar á que hiciera uso de la palabra y en un sentido y elocuente discurso encomió la necesidad de la ilustración popular como única y firme base del brillante porvenir que la democracia depara á nuestra patria. Habló en nombre de Bejar, haciendo votos porque el ferro-carril cruce nuestras fértiles campiñas, estrechando de esta manera los lazos que hoy nos unen y terminó brindando por la Unión, por Pi y Margall su jefe, por Figueras, por Carvajal y por Castelar á quien considera como una de las palancas necesarias para el desarrollo de la gran idea democrática y dedicó un cariñoso recuerdo á la prensa española y á la memoria de Gonzalez Hernandez y Nuñez Amor, sus málogrados é inolvidables amigos.—El discurso del Sr. Aguilar fué interrumpido varias veces por los generales aplausos, siendo al final victoreado y recibiendo felicitaciones y pruebas de simpatías y aprecio de todos los asistentes.

D. Juan Simeon García (de Malpartida) probó leyendo en un discurso, un principio de bases municipales é improvisando otra sentida manifestación que valía mucho, y que si los pueblos que aspiran á la libertad quieren hacerse dignos de ella, deben empezar por ensayar y apreciar prácticamente las resoluciones que, como las que tuvo el gusto de leer hermanan de corazones verdaderamente demócratas. Durante su discurso y lectura, fué aplaudido varias veces.

El Sr. Aguilar y Alvarez fundándose en uno de los puntos que esplanara su antecesor referente á que no deben esperar los pueblos sus mejoras ni de arriba ni de abajo sino emprender el camino de las reformas con sus propias fuerzas, habló con su acostumbrada elocuencia y fácil palabra, de la necesidad de crear en esta ciudad un Monte de Piedad y una Caja de Ahorros, como medios seguros de extirpar el cancer de la usura y proporcionar á las clases menesterosas una eficaz ayuda en sus menores necesidades. La concurrencia aplaudió el pensamiento y demostró sus deseos de coadyuvar á la creación de tan benéficos institutos, para lo cual el Sr. Aguilar prometió ocuparse en las columnas de *EL EXTREMEÑO* de este importante asunto, siguiendo la conducta que tan brillantes resultados ha producido en Bejar hasta la inauguración de estos necesarios establecimientos, verificada el viernes 18 del actual (y á la cual fuimos galantemente invitados, sintiendo no haber podido asistir por nuestras ordinarias é ineludibles ocupaciones; pero conste que estamos al lado de la Económica bejarana y que inspirados en las mismas ideas que han conseguido fructificar en un tan corto período, aspiramos á realizarlas en el mismo sentido en nuestra localidad, empezando por el proyecto que tan oportunamente indicó nuestro querido compañero Sr. Aguilar.)

Reasumió los brindis el Sr. Presidente D. Pedro García Mora, el cual en frase correcta, con entereza y con la lealtad que siempre le ha caracterizado, manifestó los deseos de ver cumplidos en todas sus partes el ideal democrático, recomendando á todos la constancia, el sufrimiento y el martirio si es necesario como medios indispensables para realizar el fin á que todos aspiramos. Una salva de muchos y espontáneos aplausos acogió sus palabras. Acto seguido se declaró terminada la reunión, separándose los comensales con el mayor orden.

que consideraciones se ha prestado el acto que acabamos de reseñar, aunque á la ligera!

Allí representadas todas las clases sociales, en medio de abogados, médicos farmacéuticos, periodistas y menestrales, se ha probado de una manera digna y levantada que los demócratas españoles son, por todos conceptos dignos de los preferentes asientos del banquete de los pueblos libres.

Brindose indistintamente por Pi, Castelar, Figueras, Carvajal, etc., etc. y no se omitió el sagrado recuerdo debido á la gloriosa é imperecedera memoria de Gonzalez Hernandez, Nuñez Amor, Barroeta, Font y Sanchez Bueno.

¡Bien por los demócratas extremeños! ¡Recuerdo imperecedero para ellos y para cuantos han contribuido al brillo y majestad de esta manifestacion de la democracia!

A continuacion publicamos el brindis que nos ha remitido nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Gonzalo Cabello de Trujillo, cuya avanzada edad y achaques inherentes á la misma le han impedido hacerlo personalmente, privándonos del placer que hubiéramos tenido al escuchar la voz de tan antiguo y consecuente demócrata.

Al mismo tiempo, ponemos en conocimiento de nuestros amigos, que los Sres. Martos, Carvajal, Lopez Rubio, Muñoz Bello, Perez Morales, directores de nuestros queridos colegas *La Semana* de Don Benito y *La Crónica* de Badajoz, telegráficamente unos, como lo verificó el Comité de Cáceres, y en estensas y sentidas cartas otros han saludado á los demócratas reunidos en el banquete sintiendo que causas ajenas á su voluntad les haya impedido acompañarles como era su deseo.

Se acordó no hubiera telegramas.

He aquí el brindis á que más arriba nos referimos.

A LA LIBERTAD

«Todo pueblo, casa y familia divididos, desolados serán.»
Jesus el Cristo.

Así como el astro luminoso del día que nos anima y vivifica, así la libertad es la vida de la vida del hombre: ha sido el símbolo con que todos los genios del mundo han expresado sus doctrinas, armónicas á la existencia humana, ya fuesen originales por su grande sabiduría y estudio en los libros de la Naturaleza y de la sociedad, ya adquiridas por la experiencia y ejercicio de todas las virtudes que, como ejemplo vivo manifestaran, para edificación de sus correligionarios y admiradores. Por esto el hombre que invoca la Libertad y lleva su enseña, su bandera, que es blanca como la verdad enarbolada en la constancia de su optica, manifestando la sinceridad de sus propósitos, que no enervan otra aspiracion que la de acondicionar la vida del ser humano con todos los derechos de la vida natural, de la vida política y de la vida social; será mirado, considerado y proclamado Apostol de esa misma Libertad, que, apareciendo en la escena del mundo con el hombre, le deifica. No es escandalice esta asercion. Desde Platon hasta Argüelles, venios estampado en la historia de la filosofía, de la política y de las ciencias en general, el calificativo de divino, en apología de los hombres que tantas glorias proporcionaron á las gentes. Estos hijos de la Libertad, inmaculados en el curso de su existencia, han sido en todos los tiempos la pesadilla de los tiranos que, para lacerar su propaganda democrática, intentaron primero el halago de las pasiones, ineficaz para amainar al hombre que no tiene necesidades superfluas, y luego el terror y el exterminio que, á pesar de las persecuciones y el martirio, han dado á la Libertad óptimos y múltiples frutos. ¿Qué sirve en la carrera de los siglos la interrupcion pasajera de las garantías de la Libertad de los pueblos por la aparicion de un histrión político como Napoleon Postreño? Que responda la Francia de hoy. — Los idólatras han erigido estatuas á la Libertad, y, por no mirarla desnuda porque sus naturales formas les abrecogia de espanto y estremecimiento, la engalanan de arlequin con trajes de payaso, con la pretension de que el pueblo, que conoce las entrachadas de los farsantes, mirara esta falsificacion como á su redentor, cuando no es sino el Anti-Mesías que los falsos hijos de la Libertad anuncian, vestidos de etiqueta, con la salva de sus cañones y embadurnando millares de cientos de hojas de papel con sus nebulosos y vagos programas. Huya de nosotros el que con los labios invoca la Libertad y con el corazón la hiere: el negro velo, con que Cánovas la ha vedado manifestarse desde la noche del 75, es preferible á los mentidores que nos dividen.

¡Pueblos! ¡Partido liberal! Vosotros, que los unos tocáis los efectos de la manumision del hombre, y el otro los beneficios de la independencia, ¿por qué no estrechais los vínculos con que nos une y enlaza la Libertad, y renaceis de nuevo con la union y plenitud de derechos que en su símbolo resplandecen, eternamente, como el Sol? Porque estos derechos son inalienables, y el entredicho no los puede extinguir; si sólo aplazar, como vela la tempestad con horrosa nubé por tiempo determinado los eternos rayos del sol. ¡Partido demócrata español! Tú que has sido el fiel y leal guardador del fuego sagrado que encendió en nuestra patria la Libertad en 1801, 1808, 1810 y 1812, bajo la Egida de la INDEPENDENCIA NACIONAL; el encargado de proclamar los derechos del hombre en 1869, que ya en 1820, á 1851, se manifestaron más ó menos explícitamente; no desmientas con nimias diferencias de métodos de personalidad el innato amor en tí á la Libertad; Si todos los esfuerzos de las diferentes escuelas filosóficas van encaminados en la investiga-

cion para hallar la verdad, que es una de todos modos, tan real como el sol, y tan exacta como la igualdad de las distancias de todos los puntos de la circunferencia al centro, y por qué nosotros, que tenemos por meta invariable la libertad, hemos de emprender distintos rumbos, para ir á ella, teniendo la línea recta de nuestro credo? El Programa democrático, que el inolvidable Sixto Cámara estampó en su periódico *LA ASOCIACION*, por primera vez escrito en un diario en España; y que ampliándole, *LA DISCUSION* repitió mil veces; denunciado, defendido y absuelto en tiempos de *la union liberal*; ha sido aceptado por todos los demócratas, y proclamado por los órganos todos que elegian por enseña de sus doctrinas la idea democrática.

Podrán las persecuciones haber diseminado los Apóstoles de la Libertad; podrá haberles sumergido en las mazmorras de la tiranía; pero, como la planta que arraiga en todas partes ha florecido la doctrina democrática, y, de exótica que era en muchos sitios; hoy, no obstante el esterminio de tantos de sus adeptos, se halla aclimatada desde los centros mas populosos, donde existen los supremos elementos de educacion instructiva, hasta las cabañas y chozas, cuyos habitantes, con la ruda instruccion natural, que no cultivaron, aman la democracia sin conocerla, como el hijo racional á su madre, que la muerte arrebató antes de que tuviera conciencia de la pérdida que esperimtare. El pueblo es demócrata por sentimiento; y lo será por completo, cuando la instruccion se haga estensiva á todas las clases, en especial á las productoras.

Como los hombres son de las ideas; y las nuestras, que envuelven los sentimientos de humanidad hácia el mejoramiento de la vida del hombre en toda su plenitud, alcanzan á la altura que ninguna, para que la criatura racional conquistando todos los derechos que le pertenecen, deseche las preocupaciones que la subyugan; de aquí que encarezcamos nuestra union entre todos los demócratas, y exhortemos al pueblo, que no se manifieste con indiferencia en todos aquellos actos que, por los derechos políticos que hoy se le conceden, pueda tener en la cosa pública representantes, que aboguen por su causa y denuncien los abusos y arbitrariedades de quienes los cometan, sean los que fueren. Conquistemos todas las libertades por la educacion, por la instruccion y el trabajo, que son los polos y el eje sobre que gira la preciosa vida del hombre libre; atributos que la influencia teocrática nos ha secuestrado, efecto de disponer de la mayor parte de la conciencia social, que aun gime encadenada por la ignorancia, el fanatismo y el que dirán de los tímidos. Es verdad que la sociedad, tal como se encuentra constituida, nos escatima los medios de la instruccion, y nuestros adversarios vocean como energúmenos, como si la culpa fuese nuestra, que el pueblo no puede tener derechos porque no está instruido, y que, por consiguiente, no sabe sus deberes. Pero ¿cómo ha de alumbrar la luz si se la apaga, y como se ha de alimentar aquel á quien se le sujeta el brazo con que se ha de llevar el pan á la boca? Sin embargo, pongamos de nuestra parte cuanto podamos, porque más hace el que quiere que no el que puede: digamos al pueblo lo que vale, siendo instruido y libre; lo que puede sin asonadas y motines, que nuestros enemigos promueven y preparan, confundidos entre muchos de nuestros sinceros correligionarios; y los incautos del pueblo que, sin conciencia de estos actos, dan margen á medidas extremas, preparados de antemano, para justificar la realizacion de un fin siniestro, de los que la reaccion tiene siempre á mano, cuando ve los efectos maravillosos de la propaganda democrática, y no puede, sin un pretexto, saltar por encima de sus propias leyes, por medio de insidias ó asechanzas. — Agrupados á nuestra bandera; instruidos en nuestro Evangelio político, que es el Símbolo de la union de todos los demócratas, podemos, sin traspasar la línea de la circunferencia, que por las disposiciones vigentes, se nos tiene trazada, asociarnos é instruirnos en los medios con que, si es preciso presentarnos en lucha legal, podamos llevar nuestros representantes (porque no somos expositos en nuestra patria) al Municipio en especial, á la Provincia y á la Nación, y pedir la reparacion de las injusticias cometidas durante la dominacion de los caciques. — Aprovechemos la forma en que hoy, un gobierno liberal, permite nuestra organizacion política y nuestras sinceras manifestaciones; dando por nuestra parte el ejemplo de acatar los poderes, como el mismo Saulo de Tarso, Apostol de las gentes, recomendaba á los suyos para la propaganda de la democrática doctrina del predicador de Galilea. — Nuestros adversarios nos quieren echar en cara que los banquetes no tienen nada de democrático. No tendrán todo lo que fuera de desear, como cuando el individuo está en el goce de todos sus derechos políticos; pero en los banquetes se estrechan los lazos de fraternidad que, en las aflicciones y en la desgracia, es más necesario y conveniente á toda comunión de miembros, que aspira á un fin benéfico y propio para la vida del hombre libre en la humanidad en la sociedad y en la familia. — El banquete no es la orgia donde el hombre degradado todo su afán y propósito es la glotonería y la embriaguez, que atrofia á cerebro; que sólo funciona para sacrificar victimas inocentes por la crápula y la tiranía.

No; el banquete no es el festín de Baltasar, ni las orgias de Caligula, donde todo el mundo sabe lo que perdian la dignidad y la decencia humanas. El banquete es la señal de union que, para libertarse de todas las dependencias que pertenezcan á la idea regeneradora del sumo bien de la humanidad, por la Libertad, por la democracia. — En los banquetes el pueblo de Israel, en sus aflicciones, mantenía viva la esperanza de que cesaran sus cautiverios y desolaciones, viendo en el más mínimo hecho natural el pronóstico de la restauracion de sus Profetas, de su Ley y de su templo; en una palabra, de todos sus derechos con la Libertad.

En el célebre banquete de los Siete sabios de Grecia, no obstante, el gobierno democrático que la nacionalidad helénica se daba; los discursos que se pronunciaron y los problemas político-sociales que se proponian; discutidos y aceptados como conducentes á mantener y extender las libertades públicas; se habian luego de enseñar al pueblo en sus escuelas y plazas, para que tuviera conciencia de lo que hacía en la eleccion de sus representantes. — El banquete celebrado en Burgos á fines del siglo XIV, banquete sin manjares ni licores; pero que echó á pique la orgia de los magnates de Castilla; viudicó D. Enrique III el *Doliente* la dignidad de su Real autoridad, ultrajada por los desacatos que la habian inferido los caciques de aquel tiempo, y por las usurpaciones que, como los caciques de hoy habian hecho á la Nación, causando la bancarrota.

En el eterno banquete, que, en la última cena dió el Hijo del Hombre á sus asociados; se pactó, que en la humanidad tenían los mismos derechos todos los individuos de

ella; que todos eran iguales en los goces naturales de la vida, y en los políticos ante la sociedad. Este banquete es el código de la comunidad de los hombres en el bienestar de su existencia, física, moral é intelectualmente. De otra suerte, el hombre se divide en dos castas: señores y esclavos.

Nuestros banquetes son la vía de la concordia entre todos los demócratas, y la enseña de la paz entre los hombres. Demos, pues, ejemplo de cordura en nuestras espontáneas manifestaciones, como lo tenemos demostrado, para que los Poderes, en nuestra organizacion al amparo de las leyes, no tengan pretexto de interrumpir nuestra obra de justicia. — Si algun elemento, extraño entre nosotros, osara á perturbar el acto que caiga sobre él y quien le manejare, la responsabilidad á que se hicieren acreedores.

Y yo, queridos correligionarios, desde este retiro solitario, os mando la expresion de mis sentimientos y de mi tosca y ruda palabra escrita; para que en mi nombre, ya que en vuestra presencia solemne, por mi estado delicado, no pueda hacerlo personalmente, brindeis: por la Libertad, por la Democracia, por la union sincera de todos los demócratas y por la paz del mundo. He dicho.

Gonzalo Cabello.

Trujillo y Marzo 12 de 1881.

Con el mayor gusto publicamos tambien el que pronunció nuestro querido amigo D. Antonio Elvira y Vega.

Amigos y correligionarios:

Puedo aseguraros con toda sinceridad, que hoy es uno de los dias mas hermosos de mi vida, y sabéis por qué? por el placer inmenso que me proporciona este momento de poder dirigir un entusiasta y cariñoso saludo á toda la democracia Española. La Democracia señores, que es todo un sistema político, forma de Gobierno que ampara los derechos de todos, cristalina fuente de donde manan todas las libertades públicas, y que á pesar de las diferencias de escuela que nos tienen divididos, creo que ha llegado la hora de nuestra reconstitucion política, para lo cual se hace preciso que olvidemos nuestras antiguas intransigencias, procurando de este modo la union estrecha de todas la fracciones Democráticas, dejando las divisiones de doctrina para cuando llegue el momento oportuno de hacerlas. Pues hoy mas que nunca debemos procurar nuestra union, hoy que gracias al último cambio de situacion, nos vemos libres de la excomunion política lanzada sobre nosotros por los hombres de la situacion caida, me refiero á la peregrina idea de los partidos legales é ilegales, absurda y monstruosa teoría, sentada tan solo por los hombres del Gobierno anterior, enemigos irreconciliables con la libertad del pensamiento, como si á las leyes señores las fuera dable penetrar en el sagrado recinto de las ideas, mientras estas no se conviertan en hechos para que aquellas puedan ser aplicadas.

Pues bien, señores, puesto que nos vemos libres de semejante anatema como he dicho anteriormente, y puesto que gozamos de la suficiente libertad para reunirnos y manifestarnos, se hace preciso que todos tengamos abnegacion y patriotismo bastante para salvar los principios fundamentales de la Democracia.

Hechas estas ligeras manifestaciones, voy á permitirme brindar en primer término por la union sincera de toda la democracia, por el príncipe de la tribuna europea D. Emilio Castelar, por el infatigable propagandista y eminente hombre de estado D. José de Carbajal, por los ilustres varones alejados del suelo pátrio por la intolerancia conservadora, y brindo por fin, por tantos esclarecidos patricios como militan en las filas de las democracia. Más ántes de sentarme señores, permitidme que salude con todo el entusiasmo de mi alma á el célebre Gambeta, ese hombre eminentísimo que con tanta prudencia como patriotismo, ha sabido establecer la forma republicana en nuestra vecina nacion. He dicho.

SECCION DE ANUNCIOS.

En esta imprenta se hace toda clase de trabajos tipográficos, con esmerada impresion y buen papel, á precios económicos.

CÁPSULAS Y GRAGEAS
De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. CLIN se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias, y en los casos siguientes: *Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Cogueluche, Epilepsia, Histeria, Convulsiones, Vertigos, Váridos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias* y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las Falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C. y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE
DE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todas las preparaciones ferruginosas en los casos de *Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Estreñimiento, Convulsiones, Debilidad de los Niños*, y las enfermedades causadas por el *Empoisonamiento y la Alteración de la Sangre* a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS de HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos Grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

El ELIXIR de HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE de HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los Niños.

El tratamiento ferruginoso por las GRAGEAS RABUTEAU es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C. y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rápidamente las *Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Hemorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.*

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C. y la Medalla del PREMIO MONTYON.

CAPSULAS **CONTRA**
DARTOIS **UNICO** **TISIS**
REMEDIO
ESPECIAL

Con creosota de Alquitran de Haya. En todos grados.

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados, en los *Costipados, Bronquitis crónica, Asma* y especialmente en la TISIS.—Las CAPSULAS DARTOIS se toman fácilmente y son soportadas por todos los enfermos. Es importantísimo, á fin de evitar las falsificaciones que produce el éxito de este producto exigir el verdadero nombre y el sello del Gobierno Francés en cada frasco.

—Precio 14 reales.

Depósito general, PARIS, 97, Rue de Rennes.

—En MADRID, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

BOMBAS J. MORET & BROQUET

FABRICA Y OFICINAS: 121, rue Oberkampf, PARIS

Las mas apreciadas por la industria vinícola en Francia y en el extranjero.

Se garantiza su buen funcionamiento.

5 MEDALLAS, Exposicion Universal de 1875

GRANDE MEDALLA DE ORO, 1878

Envío franco de Prospectos en español.

Trasiego de Vinos, Alcoholes, Aceites cervezas, etc.

RIEGO Y LIFTRINAS.

Solidez y Duracion.

GRAN ALMAJEN
DE
VINOS, AGUARDIENTES Y LICORES
NACIONALES Y DEL EXTRANJERO
DE
VALLS Y MARTINEZ.
PLASENCIA.

AGUARDIENTES. Anisados.—De ojen.—Doble perla.—De Carabauchel.—Triple anis suave.

VINOS. Común de la Mancha.—Malaga color.—Manzanilla de San Lucar.—Pajarete superior.—Jerez seco color oro.—Amontillado añejo.—Mistela Jerezana de tres años.

LICORES. Aceite anis escarchado.—Rom escarchado.—Rosa escarchada.—Rom seco de Burdeos.—Cognac superior de Burdeos.—Curacao de Holanda.—Crema de rom.—Marrasquino.—Ginebra de Holanda.—Anisete de Burdeos.—Licor Espartero.—Sirobs de zarzaparrilla, de fresa, de frambuesa, de grosella, de absintiens ó ajenjo.—Los jarabes en botellas grandes y de las mejores fábricas del extranjero.

1, Encarnacion, 1.

EL LEON.

Compañía anónima Anglo-Francesa de seguros contra incendios, el rayo, la explosion del gas y los aparatos de vapor.

Establecida en Inglaterra en conformidad á las leyes y autorizada en España por Real Orden de 16 Agosto de 1880.

Capital social 100 000 000 rs.

Fondo de reserva 5 000 000 rs.

Representante general de esta provincia en Cáceres D. Manuel Martinez Cuesta.

D. legado en Plasencia D. Lucas Torres Paez.

PILDORAS ANTI-HERPETICAS

DEL

Licenciado Monge.

Curan radicalmente toda clase de herpes

8 rs.

PILDORAS VEGETALES

DE

éxito seguro

Contra tercianas y cuartanas.

10 rs.

OBRA NUEVA DE ACTUALIDAD.

EVA,

ESTUDIO SOCIAL POR

ENRIQUE RODRIGUEZ-SOLIS.

Acaba de publicarse: DOS pesetas en toda España.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

LA MUJER, (4.ª Edicion.)

LAS EXTRAVIADAS. (2.ª parte)

En estas obras se tratan asuntos del mayor interes para la familia en general, y para las mujeres en particular.

LAS NACIONALIDADES

POR F. PI Y MARGALL.

Un tomo en 8.º y en rústica con 388 pgs.

Se halla de venta á 12 rs. ejemplar, en las principales librerías de Madrid y de provincias.

En Plasencia, en la Imprenta de este periódico, remitiendo su importe en sellos de 25 céntimos ó en billetes de la Administración del mismo.

CURA PRONTA Y RADICAL DE LA EPIZOITIA

LICOR ESTICTICO DE GARCIA

PREPARADO POR EL DOCTOR EN FARMACIA

D. JUAN ANTONIO ROSADO.

Medicamento heroico completamente acreditado para combatir en brevisimo tiempo las úlceras que resultan de la terrible enfermedad llamada vulgarmente GRIPPE. Se vende en Plasencia Farmacia del Dr. Rosado en botellas á 40 rs. una para 60 reses y botellines de 7 rs. para 9 reses. A cada botella acompaña el método de usarlo.

J. MORET Y BROQUET.

CONSTRUCTORES C. P. E. Fábrica y oficinas: 121, rue OBERKAMPF, PARIS. 5 recompensas, 4 medallas de plata. Exposicion 1878.

Nueva bomba de riego y para los vinos, cuyo perfeccionamiento la hace superior á los demás sistemas por su comodidad para los usos á que está destinada.

Envío franco del Catálogo.

BOMBAS ROTATIVAS DE J. MORET Y BROQUET.

CONSTRUCTORES C. P. E. 121, RUE OBERKAMPF, PARIS.

Las mas apreciadas por la industria vinícola en Francia.

—Se garantiza su buen funcionamiento.—5 medallas en la Exposicion Universal de 1878.

—Grande medalla de oro de la Academia Nacional de 1879.

Envío franco del prospecto detallado.

SALVADOR MANERO, EDITOR,

HISTORIA DE LAS PERSECUCIONES POLITICAS Y RELIGIOSAS.

OCURRIDAS EN EUROPA DESDE LA EDAD MEDIA HASTA NUESTROS DIAS.

OBRA UNICA EN SU GENERO

GALERIA POLITICA, FILOSOFIA Y HUMANITARIA, Imparcial

y concienzudamente escrita; recopilada de las historias de todas las naciones de Europa, de las de sus religiones, sectas, escuelas, partidos, revoluciones, reacciones, procesos y tribunales célebres, publicadas por los mas sabios filósofos, estadistas e historiadores de todas las épocas, y de los documentos que se encuentran en las principales bibliotecas de Europa.

FOR

D. Alfonso Torres de Castilla.

SEGUNDA EDICION

Ilustrada con SETENTA Y TRES magnificas láminas abiertas en ACERO, debidas al buril de los mas célebres artistas de Londres, Paris y Barcelona.

Se repartirá por entregas de 8 columnas. Mito menor de buen papel, clara y compacta impresion, al precio de

Un cuartillo de real la entrega:

Cada semana se repartirá un cuaderno que contendrá entregas.

El reparto que contenga lámina tendrá 4 columnas de texto.

La obra constará de unos 120 repartos que formarán tomos.

Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripcion. Directamente, enviando el importe de algunos cuadernos á Salvador Manero, Lanza 82, Barcelona.